

**Flor Gallego Delima**  
**CI4569726**  
[florgallegos@hotmail.com](mailto:florgallegos@hotmail.com)

**Resumen curricular**

Licenciada en Letras, Universidad de Los Andes. Magíster en Educación. Mención: Lectura y escritura. Psicoanalista, Internacional de Foros del Campo Lacaniano. Cursante de Doctorado en Ciencias Sociales, Estudios Culturales, Universidad de Carabobo. Profesora Agregado de la Facultad Ciencias de la Educación. Departamento de Lengua y Literatura Universidad de Carabobo. Venezuela

**Resumen:**

El discurso universitario, así como las grandes estructuras sociales, se asumen como garantía del cientificismo y la continuidad del sistema. Se suprime la palabra del sujeto y su contexto socio histórico, intentando alejarlo de su particularidad. Tomando en cuenta el lugar simbólico del conocimiento que ocupa la universidad, se intenta abrir el debate sobre el discurso científico de la modernidad que se introdujo en los medios de comunicación y en las universidades, sin pensar en los efectos que produce, porque se funda en un reduccionismo mecanicista. Este trabajo intenta abrir un espacio de reflexión crítica a partir de algunas categorías psicoanalíticas y aspectos de la filosofía y las ciencias sociales.

**Palabras clave: discurso, palabra, sujeto, cultura**

**Abstract.**

The university discourse, as well as big social structures are assumed as a guarantee of scientism and continuity of the system. Word of the individual and his socio-historical context is deleted, trying to keep out him from its particularity. Taking into account the symbolic place of knowledge that occupies college, try to open the debate on the scientific discourse of modernity that was introduced in the media and universities, without considering the effects it produces, because it is based on a mechanistic reductionism. This paper attempts to open a space for critical reflection from some psychoanalytic categories and aspects of philosophy and social sciences.

**Keywords: speech, word, subject, culture**

## EL LENGUAJE DE LA CIENCIA Y SUS EFECTOS EN EL DISCURSO UNIVERSITARIO

Todas las formas son semejantes, y ninguna es parecida a las otras, de tal modo que su coro orienta hacia una ley oculta.

Goethe

La palabra humaniza. Nos rescata de la condición de vivientes, marcando la diferencia fundamental con el resto de las especies desde los primeros momentos de la vida. La presencia de Otro, como la madre, que al convertir el llanto del niño en llamado lo inserta en la significación, abre el camino para que con la palabra y la acción participe en un universo marcado por la subjetividad.

Los requerimientos básicos de cualquier ciencia implican que su objeto de estudio sea definido y posea un método tal que permita abordarlo y descubrir las leyes que lo determinan. El único medio con el que se puede dar cuenta de estas exigencias es la palabra, que paradójicamente ha sido obviada en su condición natural desde los inicios de la búsqueda del saber científico.

Aun cuando se observa como las ciencias sociales le han dado un estatus importante al estudio del lenguaje, pareciera mantenerse cierto nivel de resistencia para que la palabra sea reconocida plenamente, quizás tenga que ver su condición indócil. Dice Miller (1979) “La lengua está hecha de la experiencia subjetiva, de una plétora. Siempre hay en la lengua demasiadas palabras y nunca son suficientes para decir lo que se quiere decir”.

Por esta razón, penetrar en los espacios de la filosofía de las ciencias sociales y el lenguaje, implica encontrarse con una controversia generada desde su aparición en el siglo XIX en cuanto al lugar que ocupan y su reconocimiento con el estatuto de ciencias. No obstante, la polémica va mucho más allá en el tiempo, data de lo que sería el origen de las ciencias físico – naturales, cuya influencia ha marcado desde la antigüedad hasta nuestros días el abordaje de cualquier estudio referido al conocimiento y a la comprensión del hombre como artífice del discurso en el entorno social.

El aporte que Sigmund Freud ofreció a la humanidad con el descubrimiento del inconsciente, no trata solamente de la anexión de una nueva área hasta ese momento

ignorada, sino que se produce un replanteamiento de todas las ciencias humanas. Revela que el cuerpo forma parte de ese inconsciente, de la colectividad a la que pertenecemos, el grupo social, a la cultura. Fue tal el movimiento producido que las ciencias cercanas como la sociología y la fisiología se vieron remodeladas y replanteadas. “Así se convirtió la psicología quizás desde sus cimientos más secretos en la conductora del destino de las ciencias humanas”

Se dice que Freud abordó su trabajo como un científico empírico y junto a Wittgenstein estaba interesado en el estudio de la ilusión y el daño que ella ocasionaba. Fue a partir de este interés y el trabajo con sus pacientes que logró descubrir el inconsciente. Wittgenstein trabajó dentro de la tradición filosófica de la terapia en la que se inscriben Sócrates y otros filósofos griegos. Wittgenstein advirtió: “somos prisioneros del poder engañoso del lenguaje y eso lo acercó tanto a la literatura como a la filosofía” (Heaton, 2004 Pág. 14)

Lacan (1990) continuador de la teoría freudiana, hizo aportes importantes en su desarrollo. Es el caso de la referencia durante toda su obra a “la dialéctica del amo y del esclavo” establecida por Hegel en *Fenomenología del espíritu*, en Evans (2000). De acuerdo a la interpretación que se hace, la dialéctica del amo y del esclavo responde a la relación “inevitable” de que “el DESEO humano es deseo de reconocimiento” (p. 35). A manera de acercamiento somero de lo que esto significa, para que un sujeto logre ser reconocido por otro sujeto, es necesario imponerle la idea que tiene de sí mismo. No obstante ese otro también está movido por el deseo de ser reconocido. Esto implica que ambos deben entrar en una lucha que se detendrá cuando uno reconozca al otro con un saber superior al suyo. De allí la representación del esclavo al servicio de ese amo triunfador.

Se establece una relación dialéctica; la victoria del amo no es absoluta, porque lo conduce a la negación de sus posiciones, quien lo reconoce es un esclavo y eso dejará insatisfecho a ese amo. Por su parte, el esclavo en tanto trabaja es compensado porque se eleva de su condición al transformar la naturaleza en algo distinto de lo que era. Evans se apoya en Lacan para afirmar que la sociedad humana se constituye de esta manera, no es posible – dice - una comunidad de amos.

Lacan (Ob cit.) parte de la dialéctica del amo y del esclavo para teorizar acerca de los cuatro discursos. En el discurso de la universidad, sostiene que la posición dominante la encierra el “saber”, –las comillas responden a la duda de considerar el saber como un absoluto– en tanto el intento de ofrecer un saber aparentemente neutral. En el discurso universitario hay una marcada tendencia de dominio del saber y del otro a quien se enseña. “El discurso de la universidad representa la hegemonía del saber, particularmente visible en la modernidad en la forma de hegemonía de la ciencia” (p. 74).

Peteiro, citado por Bassols (2011) aborda el discurso científico de la modernidad, tratado como una ideología que se introdujo en los medios de comunicación y en las universidades. Discurso que no piensa en los efectos que la ciencia produce, porque se funda en un reduccionismo mecanicista que supone que todo lo concerniente al individuo se puede explicar mediante un mecanismo físico, genético o neurológico, sostenido sobre la base de la genética y la neurociencia. Es importante señalar, de acuerdo a las afirmaciones de Bassols, en los textos fundantes de la física se encuentren dudas e interrogantes que ponen en cuestión estas afirmaciones. No obstante han pasado al dominio público y el discurso universitario, así como las grandes estructuras sociales, lo asumen como garantía del cientificismo y la continuidad del sistema. El saber parece constituirse en una generalidad, en un semblante que suprime la palabra del sujeto y su contexto socio histórico, intentando alejarlo de su particularidad y sufrimiento.

¿Qué hay de ese sujeto inmerso en eso que Lacan llama discurso del amo modernizado? Lacan (1969) lo ubica en un saber distinto al saber del esclavo, referido al saber del esclavo organizado como saber hacer. El discurso de la modernidad es una pequeña enciclopedia, una serie de saberes dispersos que caracterizan el cambio en la modernidad (Brousse, 2000).

Lacan introduce la noción de sujeto como efecto del lenguaje. Si bien su postura responde a las influencias de Lévi Strauss y Saussure, hace una interpretación cuyo acento marca ciertas diferencias entre uno y otro. Para Lacan el significante será el soporte material de una función que es la de oposición, indispensable para que pueda tener existencia el

lenguaje. Define al sujeto como lo que representa a un significante para otro significante, dando un giro al principio de Saussure cuando dice que el mínimo de significantes son dos, porque el significante solo se postula oponiéndose. (Rossi, 2010). Al referirse al lenguaje plantea:

(...) es anterior e independiente del sujeto. Pero engendra el sujeto en el viviente. El sujeto nace en el hombre por la intervención del lenguaje sobre el organismo. No hay sujeto antes del lenguaje. A su vez, engendra la dimensión del Otro. El Otro del lenguaje es, según Miller, la oposición significante misma, el hecho de que si hay un significante 1, hay un significante 2, si hay uno, hay Otro, esto es por definición de la estructura del lenguaje. (P. 128).

Miller (1979) afirma que la concepción lógica del lenguaje tiene como soporte una idea del universo del discurso que evoca, convoca y sitúa objetos dentro de un campo unificado, totalizado. Se explica mediante un razonamiento sustentado en los tipos de la clasificación de las lenguas formales existentes. Esto significa que los discursos conciernen al universo del cual toman sus objetos, lo que implica que el universo pueda extenderse o retraerse en razón del discurso. En tal sentido el universo del discurso puede considerarse como el gran reservorio de todas las posibilidades existentes para decir de la manera más entendida; así el sentido o significado de cada palabra o frase debe extenderse con el universo mismo.

Por su parte Lacan plantea " mejor que renuncie quien no puede unir a su horizonte la subjetividad de su época". Porque la subjetividad no es individual, más bien es siempre intersubjetividad. La subjetividad se construye siempre entre el Otro y el sujeto. No se constituye al nivel del uno, sino al nivel de la respuesta del Otro. La tarea del psicoanálisis es mediadora entre el hombre de la preocupación y el sujeto del saber absoluto, dice Lacan.

De allí su carácter determinante en la actividad del sujeto. Si la palabra humaniza, tal como se planteó inicialmente, esto significa que el lenguaje adquiere un status fundamental para la actividad individual y social. El lenguaje constituye el orden de lo simbólico, ordena los elementos puestos en juego en el ámbito social y conforma el pensamiento; es la máxima representación simbólica de una cultura, metáfora recurrente del hombre.

Los actos del lenguaje tienen cabida dentro de un contexto social, en tanto que los comportamientos lingüísticos reflejan la presencia de un entorno social interactivo. Así lo

plantea la teoría histórico-cultural del desarrollo psíquico del hombre desarrollada por Vygotsky en Davídov (1988). El signo lingüístico juega un papel esencial en el desarrollo del pensamiento, en virtud de ser el indicador preciso de la cultura para la formación de la conciencia individual, cuyo proceso de formación está ligado al desarrollo de la actividad colectiva.

El signo se encuentra fuera del individuo, está separado de él en tanto que constituye un elemento mediador de las relaciones interpersonales. Vygotsky lo concibe como un medio social que sirve de enlace a funciones psíquicas de índole social y a su vez es enlace para las funciones psíquicas del individuo en sí mismo; es decir, la actividad social comunicativa del hombre colectivo -en la cual el signo tiene una participación relevante- conforma la conciencia individual, que debe ser comprendida teniendo en cuenta la actividad práctica, colectiva y cognoscitiva.

Este postulado psicológico se refiere al rol fundamental que juega el signo en todas sus formas de representación, para la formación del individuo; encuentra una estrecha vinculación con los postulados lingüísticos que consideran al lenguaje como una actividad eminentemente social, que vincula al hombre con su entorno para darle sentido y para encontrar un lugar de ubicación en el mismo.

Si el lenguaje es vehículo para el encuentro con el otro, se entiende que su uso trasciende a la palabra; se dice porque hay algo que decir, hay una necesidad evidente que debe ser compartida; una necesidad no sólo del que dice sino también del que escucha la palabra hablada o escrita; de allí que Van Dijk (1997) afirma que la dinámica comunicativa natural no es incoherente, porque estimula el intercambio permitiendo al individuo hablar de temas de su realidad circundante o de otras realidades existentes o posibles que lo motivan.

En una entrevista de Alan Badiou a Michel Foucault, en 1965, sobre la relación entre filosofía y psicoanálisis, enfatizando el descubrimiento de Freud y el aporte de Lacan en la interpretación del inconsciente como un lenguaje. Foucault considera al psicoanálisis como un instrumento fundamental para las ciencias humanas en general. Aquí daremos cuenta de su intervención:

Ante la pregunta si debería considerarse la psicología como ciencia responde que habría que pensar en la forma de cientificidad de que es capaz, de allí cabría su consideración dentro del campo de la ciencia. La psicología debería verse como otra forma de cultura, entendiéndola como la forma en la cual dentro de una cultura determinada se organiza un saber, se institucionaliza, se libera un mensaje que le es propio y eventualmente alcanza una forma “científica” o “para-científica”. La psicología se inscribe en las demás formas de cultura, junto a otras, como la literatura, el teatro. Se trata de ese interrogante del ser humano sobre sí mismo que tomó la forma de cultura.

En cuanto a la filosofía y su relación con la psicología, explica que la forma de cultura más general del mundo occidental a partir del pensamiento griego, hasta Heidegger y en el presente, ha sido la filosofía, la considera el espejo donde se reflejó siempre la cultura occidental, “la filosofía es la forma cultural más general de nuestra cultura”.

Hasta el siglo XIX la psicología había tomado en un estilo positivo y científico una serie de preguntas que acosaban a la filosofía, referidas a la conducta y el comportamiento. Por un lado la psicología respondió y por el otro desmitificó las nociones como el alma y el pensamiento, las volvió positivas presentándolas como la versión científica de lo que hasta ese momento había estado oculto bajo la forma de filosofía. La psicología de la ciencia es una psicología de la economía, ve al hombre como un productor y un consumidor y desde esa perspectiva hará su abordaje. Es una psicología teórica o de laboratorio, relegada a favor de una metodología del saber porque su razón es positivista y en este sentido responde a sus leyes y principios.

El discurso científico de la modernidad nos conduce por caminos únicos, universalizados, llamado por Lacan “discurso del amo modernizado”, la subjetividad de cada individuo, participa y sufre los avatares de este acontecimiento. Sobre todo en las sociedades como las latinoamericanas, que no son tomadas en cuenta en estas elaboraciones, porque sigue preponderando un discurso eurocentrista que intenta negar condiciones culturales propias de estos pueblos, cuyas particularidades emergen por encima todo intento de dominación. De allí la importancia de buscar respuestas en estas intermitencias del lazo social, de lo que está en juego y es propio del sujeto.

La propuesta que hace Cornelius Castoriadis (2004) acerca de la comprensión del sujeto individual y el contexto histórico-social, marcados por un universo de significaciones, expresadas de diversas formas y que constituyen lo que llamaré significaciones imaginarias se confronta con la intención de explicar los problemas sociales desde una metodología racionalista.

Para este autor, cualquier intento de abrir el camino a la explicación de la naturaleza significativa, debe reconocer lo social como una dinámica de acciones prácticas en las que convergen lo individual y la institución social. Ambas se constituyen a través de una dinámica (imaginario social–imaginario radical) y se autoconstruyen. El individuo participa de su propia transformación y participa del ordenamiento jurídico y social de su contexto. La contribución de Castoriadis plantea una dimensión subjetiva sustentada en las significaciones imaginarias de lo individual y lo social, necesaria de tomar en cuenta para el estudio y comprensión de la dimensión histórico–social del sujeto.

Es necesario abrir el debate acerca del discurso científico-universitario, a partir de algunas categorías psicoanalíticas y aspectos de la filosofía y las ciencias sociales, con el objeto de reconocer lo particular del sujeto y su palabra y su contexto histórico-social-cultural, a fin de ofrecer, desde un saber diferente -el síntoma del psicoanálisis en extensión y su punto de inflexión con lo más interior, vinculado a la filosofía y ciencias sociales- senderos posibles que reconozcan a ese sujeto que se forma en nuestras aulas, como un individuo deseante a partir de su historia.

Si consideramos la reflexión crítica de las relaciones que se establecen en el espacio universitario, el saber científico y la subjetividad de los involucrados en este entorno, se pueden abrir las puertas a procesos de innovación o creación surgidos y así reconocer la propia historia en relación con las otras.

## Referencias

Bassols, M (2011) *Las neurociencias y el sujeto del inconsciente* (Video).

Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=JcFGnqJICAM>

Brodsky G. y Corbalán L. (1980) *¿Quién es Lacan?* en revista Libros de hoy Diario de Caracas

Castoriadis, C. (2004) *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social*. Fondo de Cultura Económica. Argentina

Davídov, V. (1988) *La enseñanza escolar y el desarrollo psíquico*. Editorial Progreso. España.

Freud, S. (1996). Obras completas. Tomo II. *El poeta y los sueños diurnos*. Editorial Biblioteca nueva. Madrid.

\_\_\_\_\_ (1996) Obras completas. Tomo III. *El malestar en la cultura*. Editorial Biblioteca nueva. Madrid

Foucault, M (1965). *Entretien avec Michel Foucault* réalisé par Alain Badiou.

Heaton, J (2004). *Wittgenstein y el psicoanálisis*. Editorial gedisa. Barcelona.

Miller, J (1979). *Teoría de la lengua*. En revista Analítica. Editorial Ateneo. Caracas.

Lacan, J (1969). Seminario 17, *El Reverso del Psicoanálisis*. Paidós, Buenos Aires, 1992.

Rossi, M. (2010) *Lenguaje, palabra y discurso: de la senda lacaniana a la tradición y actualidad de la teoría política*. En: <http://pensamentoplural.ufpel.edu.br/edicoes/07/08.pdf>

Van Dijk, T. (1997) *La Ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.